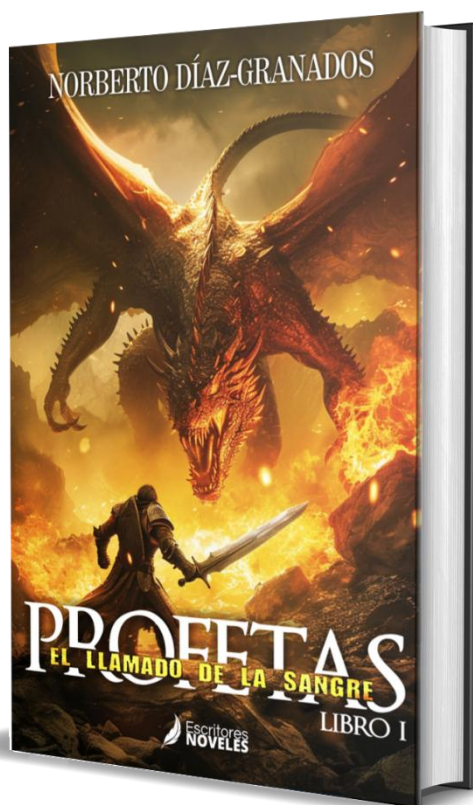




NORBERTO DÍAZ-GRANADOS

PROFETAS

EL LLAMADO DE LA SANGRE

LIBRO I

Escritores
NOVELES

Esta es una muestra GRATUITA de esta segunda edición del BESTSELLER con más de 4 millones de copias vendidas desde el 2019.

No Manejamos versión digital tradicionalmente.

Cuando leas esta muestra puedes dejar tu comentario o reseña y como agradecimiento te enviaré la copia digital completa de este libro.

Sólo ingresa a este [LINK y deja tu valoración y reseña](#). Te enviaré por correo la copia digital completa para que descubras todo lo que preparé para ti.

El TOMO II de esta colección pronto estará en distribución mundial.

Muchas gracias, de antemano, por leerme.

PROFETAS

Entendiendo el Llamado

En 2011 comencé la aventura de escribir sobre los profetas.

En ese momento estaba terminando mis estudios de Teología y adelantando la maestría en Divinidades en Miami Florida.

Comencé a escribir una colección de manuscritos que eventualmente se convirtieron en la primera edición de este libro que autopubliqué en ese mismo año. Sin ninguna modificación sustancial lo volví a publicar con Editorial Planeta en el 2018 y fue un éxito con más de 4 millones de copias vendidas hasta el 2022.

Hoy quiero presentar una nueva edición de este tomo, algo diferente y quizá más profundo que el primero. Bueno, desde que escribí el primer libro hasta hoy han transcurrido 12 años y algo más he aprendido e indagado sobre los profetas para darle el matiz que quise desde el inicio y que en su momento, debido a mi ignorancia e incapacidad por escribir mejor, no pude entregar.

En esta oportunidad, pretendo ampliar el conocimiento y la visión de lo que sabes sobre estos personajes quienes, sin lugar a duda, jugarán un papel muy trascendental en el final de los tiempos, como lo han hecho siempre desde la creación del universo.

Si leíste el primer libro de la edición 2018, esté será un complemento que aguzará tus sentidos, y si no lo has leído aún, te invito a hacerlo para que no te pierdas nada y puedas seguir conmigo al siguiente nivel en el tomo 2 de esta colección.

El Autor.

*He aquí mi Siervo, a quien escogí,
Mi Amado, en quien se complació mi alma.
Pondré mi Espíritu sobre Él,
Y a los gentiles anunciará juicio.
Isaías 42.1*

Partamos de una realidad que muchos no quieren aceptar y es la pluralidad y la gran diversidad que existe en las maneras y formas en las que las personas pueden ser incorporadas o incluidas en este mundo sobrenatural de los profetas. En algunas culturas antiguas, mucho antes de la era del cristianismo, ya existían las figuras de los videntes o personas dotadas con el poder de los dioses para saber cosas que nadie sabía, misterios que nadie entendía y aún definir el porvenir de las naciones y de los reinos o de las mismas civilizaciones que ya están perdidas en el tiempo.

Estos son los mismos que se llegaron a conocer en diversas culturas, y según las creencias de cada época y lugar, como videntes, adivinos, magos, hechiceros, mentalistas, agoreros, y brujos. Para las nuevas religiones que llegaron prácticamente a lo último, me refiero al judaísmo y cristianismo estos poderes se asociaron, al igual que las demás previas culturas, a la divinidad quien les otorgaba el poder de ver, oír, saber y hablar de parte de los dioses (Elohim) o de

parte del Espíritu Santo para la reciente creencia del cristianismo.

El cristianismo primitivo en alguna manera al igual que el judaísmo comprendía a cabalidad este tema de la revelación y de la provisión de las manifestaciones supernaturales siempre asociándolas a las realidades de su fe personal y colectiva. Para los unos era la elección hecha por Elohim para que alguien pudiera ser su mensajero o portavoz o vehículo con los mortales y siempre lo entendieron como una honra y a la vez como el peor de los oficios que un mortal pudiera tener. Usualmente, se veía a estos personajes lejos de todo lo que significara vanidad o humanidad. Por lo general siempre andaban solos y distantes de los pueblos y de las ciudades en general puesto que su poder recibido los excluía del resto del mundo que les temía y aborrecía pero que a la vez no podía vivir sin sus palabras, guías o consejos ya que de hecho, aceptaban que los dioses hablaban por medio de sus vidas.

Así sucedió en el judaísmo, en el cristianismo y de la misma manera en todas las culturas previas que tenían los mismos personajes en medio de ellos. Los persas, los asirios, los babilonios, los egipcios, los sumerios, Los mayas, Aztecas, los Incas, los aborígenes australianos con más de 75 mil años de antigüedad y los habitantes originarios de la polinesia que bien podrían ser los más antiguos en cuanto a civilización avanzada, todos tenían este perfil en algunos de los miembros de sus comunidades quienes se convertían en el elemento de comunicación entre los dioses y los humanos comunes.

Menciono esto ahora para dejar claro que el perfil de un emisario de Dios o de los dioses (Elohim) no es en absoluto una categoría especial de los judíos ni de los cristianos, sino que por el contrario, apenas estas últimas culturas entran en escena hace menos de 5 mil años y 2 mil años respectivamente con la creencia en estos personajes que los reciben o niegan en nombre de los dioses (Elohim), es decir, las religiones más jóvenes en creer en ellos son el judaísmo y el cristianismo.

Dije al inicio que mi deseo era ampliar la visión que pudieras tener sobre este tema y estos personajes, con esto prosigo, anotando que los profetas no son exclusivos del judaísmo ni del cristianismo, sino que son las últimas religiones tradicionalmente aceptadas que creen en la existencia de ellos, dejando de una vez por sentado, que todos los que no son de sus religiones respectivas son falsos profetas. El punto es destruir cualquier reverencia o respeto o temor que sus miembros puedan tener sobre alguien que no sea de su cultura o religión y categorizan su mensaje y vidas como paganas y los reducen a seguidores de demonios, sólo para no entrar en debates con ellos ni tener que aclarar posturas, todo lo que no sea de ellos es malo. De cierta manera, el cristianismo retiene respeto en algunas maneras con los profetas del judaísmo, los cuales según su propia creencia ya desaparecieron de la tierra y que para la mayoría de los creyentes y seguidores del cristianismo también dejaron de existir. Aun así, respetan los dichos y las palabras que estos dijeron en la antigüedad, aunque sea de manera superficial ya que no siguen sus consejos ni enseñanzas de manera alguna, así el

respeto y la reverencia es sólo una mentira más de estas religiones que no permanecen en las palabras de los propios profetas de ellos.

Para el judaísmo el profeta más grande de la historia de la humanidad fue Moisés, aunque la formación de esta religión no supera los 4500 años, y para los cristianos el profeta más grande fue Juan el Bautista quien anunció y presentó al mesías al mundo, eso hace poco menos de 2 mil años. Sin embargo, ambas religiones ignoran voluntariamente más de 70 mil años previos de historia en los que los dioses (Elohim) interactuaron con la humanidad de una manera directa y única cada vez. Se debe ser demasiado arrogante para asumir estas posturas y desconocer la acción de Elohim en toda la historia de la humanidad. Si los profetas no son exclusivos del judaísmo ni del cristianismo, entonces deben de haber muchos más fuera de estas religiones, y muy probablemente muchos más de los que imaginamos, ya que estas religiones los eliminaron de manera sistemática de sus credos y de sus costumbres y enseñanzas, Elohim seguro siguió hablando y apareciendo a miles más durante todo este tiempo, como lo enseñan las mismas escrituras de los judíos, de la misma manera que lo hizo antes de que los judíos y los cristianos aparecieran en la tierra, y seguramente seguirá haciéndolo cuando desaparezcan todas las religiones modernas, Elohim seguirá apareciendo y haciendo lo que siempre ha hecho según la historia, revelarse a los moradores de la tierra.

En el libro anterior anotaba sólo las creencias del judaísmo y del cristianismo del primer siglo, pero en esta entrega voy a comenzar a presentar las realidades históricas

que datan del tiempo antes del tiempo bíblico y que se remontan a épocas más antiguas que el génesis conocido. Aunque este periodo aparece incluido en las escrituras judías, no se referencia mucho y no se desarrolla en lo absoluto, debido a que la Torah es sólo el tratado de Elohim para su pueblo Israel, y posteriormente el nuevo pacto, es el tratado de Jesús para su iglesia, ambas escrituras no relatan la historia que contaré en esta entrega, porque no era importante contarla y para el autor y escritores pudo ser irrelevante para ser conocida, sin embargo, sí quedó muy bien documentada en todas las demás culturas, artefactos, ciudades y tradiciones. El maestro de Galilea dijo en uno de sus sermones que la piedras hablarían si ellos callaban, y esto es una clara realidad. Hoy en día, podemos escuchar las voces de las piedras de antaño dando fe y testimonio de lo que vivieron y de cómo lo hicieron, gracias a los avances de la arqueología, la antropología y la geología, así como de la lingüística, podemos escuchar con claridad el mensaje de otrora más vívido que nunca y entender las palabras del maestro a un nivel de comprensión sin precedentes en la historia. A medida que el tiempo avanza y se precipita al cumplimiento de las palabras dadas por los sabios de antaño la verdad se devela sin precedentes para las mentes que lo pueden recibir. No todos tendrán la capacidad de leer y entender las cosas que diré, no porque sean difíciles sino porque para muchos serán inaceptables porque sus creencias y su fe se lo impiden. Digo fe y me refiero no a la fe en su dios (sea cual fuere), sino a lo que le han enseñado en sus tradiciones de quién o de qué es dios. Son las enseñanzas y las instrucciones humanas sobre la

divinidad las que han creado las más grandes confusiones, distanciamientos y guerras con sus masacres en toda la historia. No existe un motivo más bélico, sanguinario y devastador que las creencias religiosas y todos sabemos lo que causan estas diferencias en la sociedad. Insisto humildemente que para avanzar en el conocimiento de las edades, oculto desde los siglos por los dioses (Elohim), debemos descansar de toda carga argumentativa aprendida en las iglesias y en los credos aprendidos sin importar cuáles sean. Recordemos que elohim es antes de todos y que las religiones sólo es una desvirtuación de la verdad pura al ser filtrada por las ideas y conceptos personales del líder del culto. Dicho esto, es muy probable que muchos creyentes fervientes decidan dejar de leer por considerar este libro fuera de la estructura bíblica, o muchos pensarán que no vale la pena leerlo, pero quiero decirles que se equivocan, el deseo personal es presentar la verdad conocida, la realidad descubierta y demostrada, con los soportes de las escrituras antiguas y de las mismas palabras el maestro de Galilea, así comiencen a caerse las vendas, los engaños y las ocultaciones hechas por la historia, por las religiones y por las instituciones humanas que no quieren que la verdad sea comprendida y mantener en la oscuridad a las masas para poderlas dominar y manipular a su antojo. Si quieres conocer más y comprender más de esta realidad inobjetable de la revelación y de los agentes que hacen parte de ella, no puedes dejar de leer los siguientes capítulos, sugiero que no lo hagas, perderás una gran oportunidad de crecimiento y desarrollo en tu fe real si abandonas ahora. Uno de los apóstoles del maestro dijo: Que como apóstol del

Señor le había sido entregado revelar y dar a conocer los misterios de elohim ocultos desde los mismos inicios del tiempo y que su deber era, ahora que los conocía, darlos a saber y hacer comprender al pueblo, a las personas. Otros manifestaron que debían darse a conocer las palabra de elohim que han estado selladas por eones justo para el tiempo del fin y que cuando el tiempo del fin llegara se desatarían las ataduras y abrirían cerrojos que mantienen esa verdad escondida por voluntad del que la encerró bajo llave al principio. Esa verdad ha comenzado a revelarse desde hace décadas y hoy podemos comenzar a comprender muchos misterios incomprensibles hasta hoy gracias a los descubrimientos y avances que se han logrado, siendo mensajeros del maestro nuestro deber es dar a conocer la verdad y mostrar las evidencias que sustentan la tesis y la doctrina para conocer lo oculto desde los siglos que se anunció sería revelado cuando llegara el tiempo del fin.

El ocultismo del misterio y la verdad

Siempre se ha dado un significado incompleto a esta palabra y en nuestros círculos religiosos siempre se refiere a ella como algo muy malo y prohibido para los creyentes, sin embargo, el significado de esta palabra —del latín *ocultos*—, se refiere a lo escondido, secreto o clandestino. *Ocultismo* se refiere al estudio de las cosas ocultas que refieren más a lo super-natural y espiritual. Lo que no refiere a este campo se le conoce como *ciencia*. Por tanto, todo lo que implica el estudio de algo que no sea demostrable por los medios físicos y métodos científicos es catalogado como ocultista. En esa esfera de estudio quedan incluidas todas las órdenes de magia, hechicería, adivinación, mentalismo, crecimiento filosófico y otras prácticas como la alquimia, la prestidigitación y otras más.

Algunas religiones se consideran ocultistas porque no dan sus enseñanzas a cualquiera que quiera oír las sino a personas selectas, y algunos de sus conocimientos no son impartidos sino a los iniciados en el saber oculto de sus creencias. Dentro de ellos encontramos sectas religiosas cristianas y paganas, así como filosóficas y ateístas; todas tienen un nivel de ocultismo en el que nadie puede oír o saber ciertas cosas a menos que haya

sido iniciado en su saber y dé muestra de su devoción al culto o a la organización a la que pertenece.

Entre ellas están el judaísmo, con sus profetas ocultistas: Daniel, Ezequiel y Zacarías, quienes dejaron muchas palabras oscuras, encerradas bajo llave y que dijeron no serían reveladas hasta el tiempo del fin; encontramos al cristianismo en la que el mismo Maestro de Galilea anunció que muchas cosas no serían enseñadas por él en su momento, sino después de que sus discípulos crecieran lo suficiente para poderlas comprender o sobrellevar, mostrando así el ocultismo en gran parte de sus enseñanzas que de manera inequívoca están reservadas a sólo una parte de sus seguidores.

Mirando el contexto y el relato bíblico, muchas de las enseñanzas del Maestro eran a solas, en la noche, para evitar testigos o fisgones, a puerta cerrada, y en el mar. Más adelante vemos al profeta Juan —el discípulo amado— entregar el libro ocultista más complejo de la Biblia: «Revelaciones» —o Apocalipsis (en griego)—, en donde todo queda para la revelación del tiempo del fin; es decir, que su interpretación está oculta, reservada para un pueblo en particular (Israel) y que sólo podrá entenderse en el tiempo de la gran tribulación.

Dentro del catolicismo también hay entidades ocultistas y organizaciones dentro de otras que se guardan todo el hermetismo para sus enseñanzas y creencias; podríamos mencionar al Opus Dei, están los masones, los rosacruces, los gnósticos, y algunas más antiguas como los caballeros templarios, los cruzados, druidas, Priorato de Sion, sionistas y otros más.

En las escuelas de ciencia podemos catalogar también a las escuelas filosóficas de antaño, a los alquimistas, y en gran manera a las mejores facultades de ciencias modernas como

Cambridge, que tienen un *statu quo* muy elevado y al que sólo miembros selectos son invitados a ser parte y pocos de ellos logran conocer todos los detalles de la organización a medida que crecen en confianza o en pertenencia a la institución.

Explicado esto, quiero mostrar que las palabras *oculto*, *ocultismo*, o *misterio* no son palabras malas ni demoníacas como se ha hecho creer, sino que todo depende de qué o cuál conocimiento se quiera estudiar o manifestar (*Torah* hebrea, Deuteronomio 29.29): «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.»

Mirando en la oscuridad

Es gloria de Dios ocultar un asunto, y honra del rey investigarlo.

Proverbios 25.2

Si los dioses (*elohim*) decidieron ocultar muchas cosas, las mismas escrituras reveladas indican que es honra de los reyes investigar tales asuntos.

En este libro presentaré algunos de los asuntos que hemos considerado, podemos dar a conocer a este nivel de entendimiento para que todos, iniciados o no en las escrituras hebreas y cristianas, podamos comprender desde cero lo referente a la divinidad y a su manera de escoger a sus emisarios o portavoces en medio de la humanidad.

La pluralidad del Dios de Israel es fundamental que sea entendida porque, de hecho, es el único Dios verdadero que existe y que se manifiesta a lo largo de todo el *cronos* en este universo. Israel lo entendió, al parecer, pero siempre lo olvidaba.

Olvidaba que su *elohim*, siendo uno, era muchos a la vez. En español o castellano o en cualquier otro idioma, esa pluralidad no se puede expresar en términos de uno. Es a lo que llamo —tomando el término de la ciencia— *singularidad*. Me refiero con esto a que *elohim* es una singularidad en sí mismo; siendo el mismo, está conformado o compuesto por muchos más. No es posible afirmar bajo ningún concepto humano o religioso ni bíblico cuántos son *elohim*, sólo podemos afirmar que son Uno, pero no podemos jamás definir el número total de ellos. La pluralidad de su esencia queda enmarcada en la *Torah* cuando dice: *hagamos al hombre a nuestra imagen según nuestra semejanza*; y en el libro de Eclesiastés cuando el hombre más iluminado y sabio en misterios y cosas ocultas que ha existido escribió: *Acuérdate de tus creadores en los días de tu juventud*. Vemos a Salomón, el autor de esta frase, siendo el hombre más entendido y lleno de sabiduría de los dioses, escribir sin temor a equivocarse esta verdad de la singularidad de *elohim*, quien es muchos.

Israel, el pueblo que recibe más recientemente la revelación de *elohim*, parece olvidar vez tras vez esta verdad, y entonces debe ponerse por escrito en el recordatorio perpetuo a los hijos de Israel: «Oye Israel YHVH tu *elohim* YHVH Uno es». Esta frase encierra este primer misterio en seis palabras hebreas, mostrando su pluralidad y unidad simultáneas. Israel siempre lo olvidó y siempre iba a hacer cosas en contra de esta verdad y revelación, sin embargo quedaron escritas y pasaron al conocimiento del cristianismo sólo para ser torcidas otra vez en la nueva religión.

Así aparecen los maestros equivocados y presentan a un dios único en una simple esencia (unitarios y unicitarios) o a un dios formado por tres personas (catolicismo y protestantismo) y

todas las variantes posibles de la naturaleza en el animismo, y otras más que no valen la pena ser mencionadas. El error de todas es muy básico: negar la revelación que el mismo *elohim* da de sí. El significado de *elohim*, que no es un sustantivo común ni un nombre propio, es muchos o todos en uno. Esta palabra es un sustantivo plural intensivo masculino. Es una palabra única y muy singular en su concepto y en su revelación y no existe equivalente en nuestro idioma. Traducir *elohim* como *dios* es un gran error que mutila la revelación, y traducirlo como *dioses* es un trasvase peor. La razón es que *elohim* es uno solo siendo muchos a la vez. Por eso es mejor transliterar su esencia y dejarlo como se reveló así mismo... *elohim*.

Cuando nos referimos —o las escrituras hebreas se refieren— a *elohim*, siempre se conjugan en plural todas sus acciones. Partiendo de esta verdad, vemos a un *elohim* diciendo: «hagamos al hombre...»; «descendamos y confundamos su lengua...»; «tus creadores en los días de tu juventud...»; entre muchas otras. Vemos que *elohim* siempre se mostró como uno plural y no uno único. Su naturaleza divina está más allá de la comprensión humana y por eso yerra toda carne al tratar de explicarlo con conceptos de la tierra. La más terrible confusión se presenta con la explicación de las personas de la divinidad, porque de plano, no son personas. La definición de *elohim* es que es espíritu. Al atribuir al espíritu *elohim* características humanas como una persona física, destruimos su esencia y lo convertimos en un ídolo llamado *dios* o *trinidad*; *elohim* no son tres personas en una, no son tres personas distintas y un Dios verdadero, ¡no!, en ninguna manera.

Israel vio a *elohim* como un becerro de oro y lo adoró porque así lo concibió en su mente. No pudieron comprender a *elohim*

y lo materializaron en algo que su mente humana pudiera comprender, para ellos fue un becerro, y lo formaron con el material más precioso que tenían a la mano: el oro. La fiesta que se celebró en el desierto no fue una fiesta pagana, fue una celebración santa para el que los había libertado de la esclavitud egipcia, al menos esa fue la idea de Aarón y los demás ancianos de Israel. Hicieron convocación para celebrar fiesta a *elohim* esa tarde, y lo presentaron desde el altar como *elohim*, que los sacó de tierra de servidumbre, pero presentaron un becerro de oro.

Esto es lo que hace la mente humana: define en términos materiales a *elohim* y lo subyuga a su finita imaginación convirtiendo al *Eterno* en un ídolo físico —más conocidos— o en ídolo espiritual. Puedo decir a ciencia cierta y sin lugar a duda que la mayoría de los cristianos y judíos y protestantes del mundo entero hoy en día tienen un ídolo creado, y lo llaman *dios* y se postran ante él, un ídolo personal, un ídolo a la imagen del hombre, un ídolo que provoca a ira y celos a *elohim* desde su santuario... Por eso no puedes tener un ídolo de Él, sólo debes creer en quién es y aceptarlo como es, sin prejuicios ni ideologías humanas; acéptalo como es: *elohim*.

Entonces, rompiendo los esquemas del dogmatismo religioso de antaño y moderno, nos encontramos con *elohim* desde el inicio de todo y fuera de toda concepción creada en un inmenso espacio de eternidad absoluta sin riendas ni frenos, sólo *elohim* en su máximo esplendor y gloria. En ese estado sublime e inamovible existe *elohim* y desde allí decide hacer todo cuanto quiere y le place, en un entramado inimaginable de deseos y decisiones más allá de la comprensión humana o de cualquier mente creada de la esfera física o espiritual y allí se propone a realizar su obra, su extraña obra, su misteriosa obra, su obra

oculta más grande, su extraña operación; relatos y frases mencionadas por uno de los profetas bíblicos más grandes de todos los tiempos: Isaías. Él es quien ve el principio antes del génesis descrito en la *Torah*, él es quien ve lo que sucede antes de la creación y apenas lo menciona dejando oculto todo el misterio que conoce de la mano de *elohim* en sus días de mortal en esta tierra; también ve la llegada del Mesías y su pasión; también ve su muerte y levantamiento; y alcanza a ver el fin del mundo y de la historia de las religiones en la tierra; todo lo vio hace casi 2.600 años y lo dejó escrito para los que pudieran ver y entender de qué trata todo lo que dijo en su obra.

Además de Isaías, hubo otro profeta bíblico que logró ver lo mismo que él vio pero desde otra perspectiva, y esta visión añade y enriquece la revelación de *elohim* sobre los inicios de la creación y de su plan con la humanidad y con sus ángeles, me refiero en especial a Ezequiel, el profeta loco que andaba desnudo. Ellos vieron parte de la historia antes del génesis, antes de lo que sabemos hoy por la Biblia, y es que los profetas no tienen límites para ver o saber cosas, no tienen límites ni ataduras para alcanzar la iluminación, ya que sólo dependen del mismo *elohim* que les proporciona el conocimiento y la capacidad de ver lo que nadie puede ver, de oír lo que nadie puede y de entender lo incomprensible, aunque muchas veces prefieran callar y mantener todo oculto y en secreto total.

Desde las más remotas estancias del tiempo, desde la antigüedad, antes del génesis conocido, existieron profetas que recibieron también el conocimiento y revelación pura de *elohim* para hablar a sus reinos y pueblos y para trascender con sus amonestaciones y premoniciones al mundo en general, estas palabras y sus creencias permanecen vivas hoy en día en nuestro mundo

actual tratando de ser descifradas por las mentes más brillantes, por eruditos y por historiadores. Aunque para el hombre natural son sólo creencias y supersticiones, y para los que tienen alguna creencia religiosa son sólo conjeturas de mentiras y locuras demoníacas, lo cierto es que son tan válidas y certeras como las palabras dichas por los profetas de nuestra era. Lo más asombroso de esto es que al estudiar sus palabras, sus premoniciones y profecías, todas convergen en un mismo punto central, y es allí donde quiero mostrar la realidad de la tesis de que todos son vehículos y canales de *elohim*, quien ha manifestado su gloria, gracia y poder desde los inicios mismos del cosmos a grandes y pequeños y que, al final, también lo ha entregado a una última semilla en la tierra, desde el génesis bíblico hasta nuestros días.

FIN DE LA MUESTRA

Sólo ingresa a este [LINK y deja tu valoración y reseña](#). Te enviaré por correo la copia digital completa para que descubras todo lo que prepararé para ti.

El TOMO II de esta colección pronto estará en distribución mundial.

Muchas gracias por haber leído.

www.norbertodiazgranados.com